



HAL
open science

Geografias indígenas en proceso: reflexiones desde el Cono Sur de America Latina

Bastien Sepulveda, Irène Hirt, Viviana Huiliñir-Curío, Marcela
Palomino-Schalscha

► **To cite this version:**

Bastien Sepulveda, Irène Hirt, Viviana Huiliñir-Curío, Marcela Palomino-Schalscha. Geografias indígenas en proceso: reflexiones desde el Cono Sur de America Latina. ACME: An International E-Journal for Critical Geographies, 23 (1), pp.1-23, 2024. hal-04501934

HAL Id: hal-04501934

<https://hal.science/hal-04501934v1>

Submitted on 14 Mar 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0
International License

Geografías Indígenas en Proceso: Reflexiones desde el Cono Sur de América Latina

Bastien Sepúlveda

INDIGEO research project (ANR-16-ACHN-0025), ACHN-ANR Programme
bastien_sepulveda@yahoo.fr

Irène Hirt

Université de Genève
irene.hirt@unige.ch

Viviana Huiliñir-Curío

Universidad de Colorado-Boulder
vhuilinir@colorado.edu

con la participación de
Marcela Palomino-Schalscha

Victoria University of Wellington
marcela.palomino-schalscha@vuw.ac.nz

Resumen

Esta Sección Temática tiene su origen en un panel realizado en 2017 en el marco del congreso anual de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas (SOCHIGEO), cuyo objetivo era entender el interés de la geografía para los pueblos indígenas y sus realidades espaciales en Chile, tanto como las razones sociales, políticas y académicas de las diferencias de este interés entre Chile y Argentina. Se propuso abordar este tema a través de la expresión



“geografías indígenas”, para conectar las discusiones del panel con aquellas que se han desarrollado en la literatura de lengua inglesa desde la década del 2000 con la etiqueta de *Indigenous geographies*. Identificamos que estas geografías remiten al estudio de la relación entre pueblos indígenas y sus espacios, mientras que en otros contextos se orientan además hacia un campo de reflexión y estudio que busca descolonizar los saberes y las prácticas de investigación en contextos indígenas. Las cuatro intervenciones aquí presentadas van precedidas de una Introducción que pone los debates del panel sobre los aportes y límites de las geografías indígenas tanto en la perspectiva de las particularidades locales en Chile y Argentina, o regionales en el Cono Sur, como de los debates internacionales al respecto.

Palabras clave:

Indigenous geographies, geografías indígenas, América Latina, Chile, Argentina

Introducción

Esta Sección Temática tiene su origen en un panel realizado en 2017 en el marco del congreso anual de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas (SOCHIGEO), cuyo objetivo era debatir acerca del desarrollo de las “geografías indígenas” en América Latina. Reúne las presentaciones de los panelistas y esta Introducción, escrita por los organizadores del panel¹ para poner las intervenciones de los panelistas en la perspectiva de los debates actuales sobre la relación entre geografía y pueblos indígenas en América latina.

La expresión “*Indigenous geographies*”, o “geografías indígenas”, tiene significados que varían según los autores y los contextos. Para los fines de la discusión que proponemos, identificamos un significado estricto y otro amplio. En el primero, definimos las geografías indígenas como el conjunto de las realidades espaciales indígenas, es decir las formas concretas y materiales de inscripción de los pueblos indígenas en el espacio (en el territorio, paisaje, medio ambiente, etc.), sus prácticas espaciales, así como sus identidades, representaciones e imaginarios geográficos, y su “territorialidad” (Del Biaggio 2015; Raffestin 1986), para referir a la relación de los pueblos indígenas con el espacio. Estas realidades espaciales indígenas han sido un “objeto de estudio” de los enfoques etnográficos clásicos de la antropología y de la geografía humana a partir del siglo XIX. Sin embargo, ninguna de las dos disciplinas movilizó entonces la etiqueta “geografías indígenas” como tal.

La antropología, que se interesó tradicionalmente por los pueblos indígenas, consideró la dimensión espacial no como un tema central sino como un aspecto entre otros. El estudio de Claude Lévi-Strauss (1936) sobre la organización social de los pueblos bororos en Brasil, que describe la organización espacial de estos grupos, es un ejemplo de aquello. En el área de la geografía y de la ecología cultural, a partir de 1920, destacan los estudios de la Escuela de Berkeley liderada por Carl Sauer, con trabajos de campo en América Latina y en el sur-oeste de los Estados Unidos (Mathewson 2012). Estos trabajos utilizaron la noción

¹ El “nosotros” de este texto refiere a estas personas organizadores: Bastien Sepúlveda, francés y chileno, quien reside hoy en Francia (proyecto INDIGEO 2016-2021, Agence Nationale de la Recherche (ANR)); Irène Hirt de Suiza; Viviana Huiliñir-Curío, chilena y mapuche, que se encuentra cursando su doctorado en Estados Unidos, y Marcela Palomino-Schalscha, chilena establecida en Nueva Zelanda.

de "paisaje cultural" en un intento por reconstruir los paisajes "precolombinos" de las denominadas "Américas", tal y como se suponía que fueron antes de la llegada de los europeos, analizando cómo fueron transformados por la colonización (Horton & Kraftl 2014). En el mundo francófono, cabe mencionar investigaciones como las de Joël Bonnemaïson en el archipiélago de Vanuatu, sobre las dinámicas de las culturas e identidades melanesias, y su constante evolución entre los ambientes de tierra y mar (Bonnemaïson 1996).

Identificamos la emergencia del significado amplio de la expresión "geografías indígenas" a principios del siglo XXI, cuando comenzó a utilizarse explícitamente en el mundo anglófono, incluyendo una reflexión sobre la producción de conocimientos y las prácticas de investigación. En América Latina, la expresión es más reciente, menos difundida, y en muchos casos carece de una reflexión epistemológica específica. En este contexto, y como editores de esta Sección Temática, en esta Introducción intentamos destacar el potencial de este término para tender puentes entre los mundos anglófono e hispanófono, y avanzar en los debates sobre la relación entre geografía y pueblos indígenas en América Latina.

Para ello, en una primera parte, presentamos un recuento del desarrollo de las expresiones *Indigenous geographies*/geografías indígenas en la literatura. Este recorrido nos permitirá, en la segunda parte, contextualizar las especificidades de estas geografías en el Cono Sur, particularmente en Argentina y Chile. Por último, destacaremos los puntos de convergencia y divergencia de las intervenciones del panel a partir del cual se originó esta Sección Temática.

Las "geografías indígenas" en el mundo anglófono: contribuyendo a la descolonización de los saberes

En el mundo anglófono, la aparición del término *Indigenous geographies*² expresó la aspiración de la geografía académica, desde los años 1990, por reflexionar sobre los vínculos entre el espacio y los pueblos indígenas a partir de perspectivas poscoloniales y decoloniales. Ambas perspectivas buscan comprometerse con un análisis crítico del pasado imperial/colonial europeo, sus efectos y continuidades en el presente. Sin embargo, sus genealogías intelectuales, y las inscripciones geográficas y temporales de sus contribuciones difieren. Las autoras y autores poscoloniales son en su mayoría anglófonos y conectados con las antiguas colonias británicas, mientras que el pensamiento decolonial está generalmente ligado al mundo latinoamericano, y es más radical en su propósito de descolonizar los saberes. Últimamente los enfoques decoloniales tienden a tener cada vez más difusión fuera de América Latina (Naylor et al. 2018).

La geografía pos- y decolonial, al igual que la antropología, cuestionó la complicidad de la disciplina y de diversas profesiones afines (topografía, agrimensura, cartografía, planificación y urbanismo) con el colonialismo y el imperialismo europeo, y examinó críticamente la forma en que sus conocimientos fueron puestos al servicio de la conquista, del gobierno y del "desarrollo" de las colonias (Godlewska, Smith 1994; Sharp 2008). Frente a la imposición y globalización de la visión eurocéntrica del mundo, y con un interés humanista en el "otro" (los pueblos no europeos), la geografía ha indagado entre otros temas

² Ver los estados del arte en *Progress in Human Geography* (Coombes et al. 2011, 2013, 2014).

en las realidades espaciales de los pueblos colonizados, al mismo tiempo que ha iniciado una deconstrucción crítica de las representaciones, imaginarios y discursos coloniales que inferiorizan y deshumanizan a los pueblos no occidentales, presentados alternativamente como "bárbaros" o "buenos salvajes" (Said 2000, p. 44).

Parte del conocimiento geográfico ha buscado visibilizar a los pueblos indígenas, apoyando sus derechos, valorando sus conocimientos y afirmando el compromiso de la academia con ellos (Howitt 2020). Una manera de hacerlo ha sido tratando de renovar las modalidades de investigación en contextos indígenas, tanto a nivel epistemológico (la naturaleza de los conocimientos producidos) como metodológico (los modos de producción de estos conocimientos). El propósito es hacer investigación *con* los pueblos indígenas, y no *sobre* de ellos. Se habla de métodos "participativos", o incluso "colaborativos", cuando el grado de involucramiento de los pueblos indígenas en el proceso de investigación, y su control sobre éste, se maximizan (Castleden *et al.* 2012; Wright *et al.* 2012)³.

Ello no hubiera sido posible sin una generación de personas indígenas que accedieron a los estudios universitarios en los últimos treinta años. Aunque no son muchas, y si bien resulta difícil cuantificar su presencia en las instituciones universitarias, ellas han influido en la visibilización de los pueblos indígenas en la academia. Este es el caso de Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá, donde aparecieron inicialmente las *Indigenous geographies* (en su sentido amplio). La creación, a principios de 2000, del *Indigenous Peoples Speciality Group* (IPSG) en la *American Association of Geographers* (AAG), por intelectuales indígenas, evidencia una creciente representatividad en la geografía humana (Louis *et al.* 2017). Igualmente, a fines de los años 1990, surgen el *Indigenous Peoples' Knowledges and Rights Study Group* del *Institute of Australian Geographers* (IAG), y el *Indigenous People's Working Group* de la *Canadian Association of Geographers* (CAG)⁴.

Estos grupos y especialistas han cuestionado las relaciones de poder asimétricas entre las poblaciones indígenas y no indígenas en los "*settler states*" (Estados fundados como colonias de poblamiento europeo, generalmente en las antiguas colonias británicas). Han buscado también entender las realidades espaciales indígenas desde sus propios conocimientos, categorías de entendimiento y ontologías "relacionales" (LaDuke 1999; Escobar 2014) que consideran ciertas continuidades (por ejemplo, entre el mundo humano y no humano, los muertos y los vivos) y contrastan con las ontologías "dualistas" (Escobar 2014) o "naturalistas" (Descola 2005) que fragmentan la realidad ("naturaleza" vs "cultura", "objetivo" vs "subjetivo", etc.), y que son asociadas con los conocimientos científicos modernos. En el pensamiento decolonial, la modernidad es inseparable de la colonialidad de los saberes, es decir su dimensión eurocéntrica hegemónica (Lander 2000). Las reflexiones iniciadas por la investigadora maorí Linda Tuhiwai Smith (2002) han proporcionado herramientas y metodologías consideradas como culturalmente propias, y que pueden contribuir a las luchas, y al empoderamiento cultural y epistémico de los pueblos indígenas (Johnson *et al.* 2007).

En el ámbito del *Indigenous mapping*, por ejemplo, los investigadores y las investigadoras indígenas, por un lado, se han apropiado de manera crítica de herramientas

³ Véase los números especiales de *GeoJournal* (77.6), *The Canadian Geographer* (56.2) y *ACME* (17.3).

⁴ Ver <http://www.indigenousgeography.net>.

técnicas y del lenguaje de la cartografía occidental moderna -incluidos los sistemas de información geográfica- para defender y/o reclamar tierras, territorios y recursos naturales, frente a los Estados y a terceros (empresas mineras, hidroeléctricas, etcétera). Por otro lado, han buscado valorar y recuperar sus propias tradiciones y conocimientos cartográficos, los que no han sido reconocidos como tales por la ciencia occidental hegemónica debido a sus formas, soportes materiales, o por el uso de fuentes de conocimiento no convencionales (es el caso de saberes cartográficos basados en la oralidad, la danza, en la interpretación de sueños, etc.) (Johnson *et al.* 2006; Louis 2017). En los últimos años, también se han interesado en (re)pensar los lugares, paisajes y la "naturaleza" con perspectivas indígenas (Louis *et al.* 2017).

"Geografías indígenas" en América Latina y el Cono Sur: ¿un campo de conocimiento por construir?

En América Latina, los pueblos indígenas han interesado las ciencias sociales por su significativa presencia demográfica en la región, y por los procesos de desarticulación socio-política y territorial que los afectaron durante el período de colonialismo europeo, en forma variable según los contextos y las regiones. Estos procesos, en muchos casos, se reforzaron en el siglo XIX con formas de "colonialismo interno" (privatización de las tierras colectivas, asimilación política y cultural, entre otros), producto de las estructuras de carácter racista y desigual establecidas por los Estados-naciones (Marimán 1990; Rivera Cusicanqui 2010). En la segunda mitad del siglo XX, las crecientes movilizaciones de actores indígenas y afro-descendientes por sus derechos culturales, políticos y territoriales, así como el reconocimiento parcial de estas demandas, por ejemplo del carácter multicultural -o plurinacional en Bolivia y Ecuador- del Estado a partir de los 1990, han puesto la atención en los procesos de resistencia política y de re-apropiación territorial de los pueblos indígenas (Joe Bryan (2012), por ejemplo, habla del "giro territorial").

En la geografía, el estudio de las realidades espaciales indígenas a lo largo del siglo XX estuvo dominado por las tradiciones académicas europeas. Durante el periodo "clásico" de la geografía humana (hasta los años 1960 aproximadamente), dominaron las llamadas escuelas de geografía francesa, alemana, británica y norteamericana, incluso en las universidades de los países del "Sur" (Zaragocin *et al.* 2018). A esto se debe la presencia significativa, en América Latina, de geógrafos ajenos a la región. Esto es particularmente visible en el campo de la geografía cultural (Horton & Kraftl 2014). Fue el caso de William Denevan, quien defendió una tesis doctoral guiada por Carl Sauer sobre la geografía cultural de los pueblos indígenas del oriente boliviano (Denevan 1966), antes de desarrollar una reflexión más amplia sobre la demografía indígena y su evolución histórica en la región (Denevan 1976). A su vez, Denevan formó otra generación de "sauerianos", como Bernard Nietschmann, quien realizó un extenso trabajo de campo en Nicaragua donde se interesó en la ecología cultural de los miskitos (Nietschmann 1973). En los años 1990, Nietschman contribuyó además al ya mencionado campo del *Indigenous mapping*, inscribiéndose en una geografía cada vez más comprometida con los pueblos indígenas y sus derechos (1995). Se marcó así el paso de una geografía interesada en las realidades espaciales indígenas como mero objeto de estudio a una geografía más preocupada por los intereses, necesidades y formas de producción de conocimientos de los pueblos indígenas, es decir, a las "geografías indígenas" en su sentido amplio.

El uso de la expresión “geografías indígenas” en el campo de la geografía latinoamericana -y en menor grado de la antropología- es reciente (véase por ej. Martínez Berríos *et al.* 2015; Di Giminiani 2015; Radcliffe 2007; Zaragocin & Caretta 2021). Hasta cierto punto, resulta incluso cuestionable distinguir las *Indigenous geographies* de las “geografías indígenas” ya que las personas que las estudian circulan entre el Norte y el Sur del continente americano. Son cada vez más los investigadores y las investigadoras latinoamericanas que publican en inglés o que residen fuera del subcontinente. Además, el uso del término “geografías indígenas” en contextos nacionales o regionales latinoamericanos, muchas veces no ha ido acompañado de una orientación tan clara como lo ha sido en el mundo anglosajón, es decir promoviendo la descolonización de la geografía y su aproximación a las realidades espaciales indígenas.

Por último, en América Latina, en países como Chile, Ecuador o México, la reflexión sobre las geografías indígenas, campesinas o afrodescendientes, se ha llevado a cabo por colectivos de geografía crítica. Esta última refiere a un conjunto de enfoques (marxistas, feministas, queer, etc.) que tienen en común el análisis del papel del espacio en la producción de múltiples formas de dominación o discriminación individuales y colectivas. Todas estas perspectivas tienen generalmente como objetivo hacer investigación comprometida y activista (Blomley 2008). En América Latina, la geografía crítica reflexiona en particular sobre las distintas formas de explotación, dominación y opresión de clase, raza y género, muchas veces imbricadas y ligadas al colonialismo, y a la expansión y afianzamiento del modelo neoliberal en la región (Zaragocin *et al.* 2018). Se desarrolla en contacto estrecho con las perspectivas feministas, y en el marco del giro decolonial de las ciencias sociales (Zaragocin *et al.* 2018).

Como se verá en los debates de esta Sección Temática, los propios pueblos indígenas no usan necesariamente la expresión “geografías indígenas” para hablar de sus realidades espaciales. Ésta es una expresión del ámbito académico. Cada pueblo usa sus propios términos para referirse a sus espacios de vidas tangibles e intangibles, por ejemplo el *ayllu* andino entre los quechua o los aymara, o el *lof* entre los mapuche. En cambio, desde los años 1980, en el contexto de sus demandas de autodeterminación, los movimientos indígenas -y afrodescendientes- han retomado explícitamente el término genérico de “territorio”, en el sentido de espacio animado y no de un mero soporte material (“tierras”) inscrito en una relación instrumental de uso. En particular, los pueblos indígenas remiten al “territorio” para enfatizar la importancia de tener el control sobre sus tierras y recursos naturales, y encaminarse hacia una descolonización interna a los Estados (Bryan 2012; Escobar 2014; Porto-Gonçalves 2002). Como lo menciona Pablo Mansilla, en su texto, en América Latina, el concepto de “territorio” no tiene una trascendencia restringida al Estado, sino que refiere a una categoría de la práctica social y política de los pueblos indígenas.

En el Cono Sur, por lo menos en Argentina y Chile, el desarrollo de las “geografías indígenas” en un sentido amplio, es decir, como una geografía comprometida para descolonizar su relación con los pueblos indígenas, es bastante incipiente. ¿Por qué entonces usar la expresión? Como editores de esta Sección Temática, la utilizamos porque pensamos que puede favorecer la discusión sobre las realidades espaciales indígenas en el Cono Sur y el conocimiento que se produce al respecto. Como lo veremos en algunas de las intervenciones, dicha expresión tiene sus limitaciones y puede generar reticencias, entre ellas el riesgo de esencializar las realidades indígenas y encerrarlas en una categoría estrecha.

Al mismo tiempo, creemos que permite dialogar y conectarse, desde el Cono Sur, con debates que se desarrollan en otras regiones geográficas y lingüísticas del mundo. Primero, esta expresión nos brinda la oportunidad de visibilizar realidades hasta ahora muy poco consideradas, o incluso históricamente silenciadas, tanto en la sociedad en general en América Latina como en el ámbito académico. Segundo, su uso nos permite ampliar el diálogo con autores del mundo anglosajón, quienes en general se remiten poco a los estudios publicados en otros idiomas distintos al inglés. Tercero, estamos convencidos que la expresión, al conectarse con las *Indigenous geographies* en el mundo anglófono, permite colocar sobre la mesa temas epistemológicos y políticos relacionados con la descolonización de los conocimientos en Chile y Argentina. Una de las razones es que ambos países, aunque situados en América Latina, tienen mucho en común con los ya mencionados "settler states", tanto a nivel demográfico como de la forma de colonización de poblamiento europeo que se impuso a los pueblos indígenas.

Los pueblos indígenas en Chile y Argentina

En Chile y Argentina, los pueblos indígenas son minorías demográficas. De acuerdo a los censos oficiales, representarían respectivamente 12.8% y 2.4% de la población nacional. En ambos casos, el pueblo mapuche, cuyo territorio histórico se expande por ambos lados de la frontera entre Chile y Argentina, constituye el mayor contingente de población indígena: casi el 80% en Chile, y poco más del 20% en Argentina⁵. Los procesos de despojo territorial y de genocidio que sufrieron los mapuche en el siglo XIX son conocidos en las historiografías oficiales como la "Pacificación de la Araucanía" (Chile) y la "Conquista del Desierto" (Argentina). Se desarrollaron bajo un modelo "fronterizo" semejante al de Estados Unidos (la "conquista del *Far West*") y partes de Canadá (la expansión hacia el Norte, en la provincia de Quebec, por ejemplo), relegando y confinando a los pueblos indígenas en áreas geográficas marginales y reducidas (Harris 2004).

Por lo tanto, a diferencia de la mayoría de los Estados-nación latinoamericanos, donde se pensó al "indio" en el marco de un problema nacional (Favre 1996) y no como algo externo (lo que, no obstante, significó también formas de discriminación), Chile y Argentina construyeron sus nacionalismos basados en la relegación socio-espacial de los pueblos indígenas, aunque con algunas diferencias notorias, como veremos en la discusión de los panelistas. A pesar de que ambos países implementaron políticas de asimilación cultural hacia los pueblos indígenas durante gran parte del siglo XX, Chile se diferenció por ser un Estado unitario y centralizado, mientras que la república federal de Argentina delega a las provincias la autoridad sobre algunos temas, como el de los pueblos indígenas. Hoy, ambos Estados han promulgado leyes específicas y diseñado políticas públicas que reconocen a los pueblos indígenas y pretenden atender sus problemáticas, en particular las territoriales⁶. Sin embargo, estos cambios no siempre se han traducido en medidas y resultados concretos,

⁵ Censo 2017 para Chile [<https://www.censo2017.cl>], y Censo 2010 para Argentina [<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-21-99>].

⁶ Argentina y Chile han ratificado el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo -en 2000 y 2008, respectivamente-, han creado la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en Chile y el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) en Argentina, y leyes especiales: la Ley Indígena 19.253 (1993) y la Ley 20.249 que crea el espacio costero marino de los pueblos originarios (2008) en Chile, y la Ley de Emergencia Territorial Indígena 26.160 (2006) en Argentina.

quedando a nivel simbólico, lo que ha llevado los pueblos indígenas a organizarse y expresar sus demandas mediante diversos canales de protesta y negociación en cada país.

Chile: un interés creciente por las “geografías indígenas”

El interés por los procesos contemporáneos de despojo y recomposición territorial de los pueblos indígenas no surgió propiamente tal desde la geografía, sino de la antropología, la sociología, y el derecho. En la década de 1970, especialistas de estas disciplinas publicaron artículos en la revista *Norte Grande*, en ese momento una de las pocas revistas académicas de geografía en Chile⁷ y que se convirtió en plataforma para la difusión de los primeros trabajos realizados sobre las dinámicas territoriales indígenas, específicamente en el norte del país (Dougnac 1975; Larraín 1974, 1979; Van Kessel 1979).

En ese período, las ciencias sociales en el país debieron enfrentar el control ideológico ejercido por la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet (1973-1989). La geografía, en particular, en tanto disciplina académica aún en proceso de institucionalización, experimentó un retroceso, un empobrecimiento de sus temáticas y una alteración de su potencial de ciencia social crítica (irónicamente, Pinochet era él mismo un geógrafo). Además, la aplicación del principio de autofinanciamiento⁸ de las universidades implicó una disminución drástica del número de docentes, algunos de ellos siendo además perseguidos políticamente (Thayer 1977). A partir de 1979, la disciplina fue puesta bajo el control del Instituto Geográfico Militar (IGM), que en adelante sería el representante oficial del Estado chileno ante instituciones de importancia internacional como la Unión Geográfica Internacional (UGI), o el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH). Esta medida vino a consolidar el rol del IGM que, desde 1930, mantenía un control exclusivo sobre la producción de informaciones geográficas y cartográficas relativas al territorio nacional (Hirt & Palomino-Schalscha 2011; Barton & Irarrázaval 2014).

A pesar de todo, este período dio lugar a algunos trabajos interesantes, como los del antropólogo Horacio Larraín, quien pasó ocho años en el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1973-1980) y creó la revista *Norte Grande* (San Francisco, Ballester 2020, p. 60). Posteriormente fue autor del tomo *Etnogeografía*, publicado en 1987 en la colección Geografía de Chile del IGM (Larraín 1987). Aunque esta obra se limitó a identificar y ubicar, acorde a la visión del régimen militar, las distintas “etnias indígenas” del país, describiendo para ello sus recursos ambientales y modos de vida asociados, se ha constituido en una importante referencia al ofrecer, por primera vez, una visión sinóptica de los distintos pueblos y territorios indígenas de Chile. Aún más importante por mencionar es el hecho que en esa época persistía un desconocimiento evidente de los pueblos indígenas en Chile, cuyos territorios no estaban incluidos en los mapas oficiales ni en las divisiones político-administrativas del país y menos aún se tuvieron en cuenta en la planificación territorial (Balbontin-Gallo 2019). En otras palabras, no había (re)conocimiento ni siquiera de las “geografías indígenas” en un sentido estricto en Chile.

⁷ Publicada desde 1974 por el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica, *Norte Grande* pasó a llamarse *Revista de Geografía Norte Grande* en 1980.

⁸ El autofinanciamiento de la enseñanza superior en Chile refiere a su apertura, a partir de 1981, hacia el mercado y su privatización (traspaso de los costos de educación desde el Estado hacia los estudiantes) (Palma Amestoy 2013). Este sistema nunca fue radicalmente cuestionado por los gobiernos postdictadura.

El retorno a la democracia en el país en 1990 planteó un escenario propicio para las movilizaciones de los pueblos indígenas, en un contexto internacional marcado por el progresivo reconocimiento de los derechos indígenas (Bellier & Préaud 2012). Las protestas de los pueblos indígenas en Chile se debieron también a la agravación y el aumento de las injusticias socio-espaciales, ligadas a la explotación neoliberal de la naturaleza y a la concepción mercantil del espacio que prevalecieron durante el régimen militar (Garrido Ruiz *et al.* 2015): la privatización de los derechos sobre los recursos naturales (el agua, el suelo, el subsuelo) (Toledo 1997), la división de las tierras colectivas indígenas (Correa *et al.* 2005), el extractivismo minero en el norte del país (Yáñez, Molina Otárola 2008), la explotación forestal (McFall 2001) y la hidroelectricidad (Aylwin *et al.* 2005) en el centro-sur. Los pueblos indígenas, en particular los mapuche, devinieron, a través de sus reclamos, en el sector más crítico a la imposición de este modelo neoliberal. Sus movilizaciones, a fines de la década de 1980 e inicio de los años 1990, llevaron al gobierno de la transición democrática encabezado por Patricio Aylwin a tratar las problemáticas de los pueblos indígenas como urgencia, planteando la necesidad de una nueva legislación indígena, al centro de la cual se consideraría la cuestión del acceso a la tierra y los recursos naturales. La llamada "ley indígena" n° 19'253 condujo pronto a la frustración de los pueblos indígenas, y a una radicalización de sus demandas, entre otras razones por la ausencia de reconocimiento constitucional de la noción de "pueblos" y de sus "territorios".

De manera general, el tema indígena ha permanecido marginal en la investigación científica chilena, y las investigaciones relativas a los pueblos indígenas han tendido a concentrarse en la realidad del pueblo mapuche. Sin embargo, el nuevo escenario político de los años 1990 marcó un cambio significativo en la producción de conocimientos relativos a los pueblos indígenas. Primero, los estudios realizados para asesorar al gobierno de la transición democrática en la determinación de las políticas indígenas permitieron generar nuevos conocimientos sobre las realidades espaciales indígenas (Bocarra & Seguel-Bocarra 1999). Destacan en particular los trabajos pluridisciplinarios enfocados en la terratenencia indígena en distintas regiones del país, en los cuales participó el geógrafo Raúl Molina Otárola (Molina Otárola & Correa 1996a, 1996b, 1998).

Segundo, el programa interdisciplinario Mapu-Territorialidad, llevado a cabo en el Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera entre 1999 y 2002, que contó con la participación de investigadores e investigadoras mapuche y no mapuche, dio lugar a la publicación de varios libros relacionados con el tema de las tierras y territorios mapuche y las injusticias socio-espaciales arriba mencionadas (McFall 2001; Marimán 2002; Morales 2002).

Tercero, los años 1990 se caracterizaron por la emergencia de un creciente número de intelectuales indígenas, particularmente mapuche (Zapata & Rojas 2017). El tema del territorio, en el sentido de un espacio para ejercer formas de autodeterminación política, se convirtió en un objeto de reflexión para intelectuales mapuche con formación en historia, sociología y antropología (Pablo Marimán, Sergio Caniuqueo, José Millalén, por mencionar solo algunos), quienes publicaron en la revista *Liwén*, editada con pocos recursos por el Centro de Estudios y Documentación Mapuche de Temuco (un organismo independiente

mapuche). Recientemente, destaca la Comunidad de Historia Mapuche (CHM), un colectivo mapuche agrupado desde 2012, que ha creado una editorial propia⁹.

Dichas contribuciones no solo han buscado promover una agenda de investigación guiada por el principio rector de empoderamiento indígena y de descolonización de los saberes, sino también han empezado a cuestionar sistemáticamente las prácticas investigativas del mundo académico chileno que, no pocas veces, ha considerado a los pueblos indígenas como meros objetos de estudio. A estos se suman los trabajos sobre las territorialidades mapuche de investigadores e investigadoras extranjeras (por ejemplo, Le Bonniec 2009; Di Giminiani 2012).

¿Cuál ha sido el papel de la geografía en esta evolución? Claramente, el estudio de las geografías indígenas en el sentido estricto del término no es la prerrogativa exclusiva de la disciplina geográfica. Por el contrario, en Chile, la geografía se interesó en los pueblos indígenas bastante tarde; tal vez porque éstos no fueron el “objeto” tradicional de estudio de la disciplina, y/o porque la geografía sólo se reabrió lentamente a las ciencias sociales y a las perspectivas críticas al finalizar la dictadura. Desde los años 2000, el interés creciente por las realidades espaciales indígenas en Chile es promovido por una nueva generación de geógrafos y geógrafas quienes, a veces tras períodos de estudio y formación académica fuera del país, han privilegiado abordajes relativos a la gran minería (Romero Toledo *et al.* 2017), las problemáticas del acceso a la tierra (Mansilla e Imilan 2020; Martínez Berríos 2012; Molina Otarola 2015) y al recurso hídrico (Molina Camacho 2016; Prieto 2017), las movilidades (Huiliñir-Curío 2015), el desarrollo turístico (Molina Otarola 2018; Palomino-Schalscha 2012; Pilquiman Vera 2017), la ocurrencia de fenómenos naturales y el cambio climático (López *et al.* 2020; Molina Camacho *et al.* 2018), e incluso el mapeo de territorios indígenas (Mansilla *et al.* 2019). Entre estos investigadores se encuentran geógrafas mapuche (tal como Viviana Huiliñir, editora de este texto, y Marisela Pilquiman). A ellas se suman geógrafos y geógrafas de Estados Unidos (Aagesen 1998), Canadá (Herrmann 2005), Suiza (Hirt 2012) y Francia (Santana 1999; Volle 1999; Sepúlveda 2011).

De esta forma, en Chile, el uso de la expresión “geografías indígenas” es el resultado del intercambio de ideas entre las personas de esta nueva y diversa generación de intelectuales. Tampoco es casualidad que, al mismo tiempo, en Europa, se comienza a utilizar las palabras francesas *géographies autochtones*, con la intención de hacer visible un tema marginal en la geografía de países como Francia y Suiza. En Chile, la expresión no surgió como mera traducción en español del término *Indigenous geographies*. Surge más bien como una plataforma que ha permitido un diálogo entre las reflexiones producidas en distintas culturas académicas sobre las problemáticas territoriales indígenas, conectando y enriqueciendo así los trabajos desarrollados en Chile con aquellos realizados en los mundos anglosajón y francófono. Además, el uso explícito de la expresión “geografías indígenas” en espacios como la SOCHIGEO, o en la publicación de dossiers temáticos en distintas revistas académicas chilenas (Sepúlveda 2012; Martínez Berríos *et al.* 2015; Sepúlveda & Huiliñir

⁹ Para más información, ver: <https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/ediciones-chm/>, consultado el 21.02.2023.

2020), ha tenido el propósito de favorecer reflexiones acerca de la descolonización de los saberes en Chile, que todavía tiene un largo camino por recorrer.

Argentina: la tardía emergencia de un campo de estudio sobre las realidades espaciales indígenas

Las realidades espaciales indígenas en Argentina han sido atendidas sobre todo por especialistas de la antropología, la historia y la sociología. En estos trabajos existe un énfasis en los procesos de conquista, apropiación y despojo de los territorios indígenas (Navarro Floria 2009; Lanteri & Pedrotta 2012; Castilla 2018; Kropff *et al.* 2019), las resistencias actuales indígenas y sus luchas territoriales (Gómez 2009; Tozzini 2014; Castelnuovo 2017) y, finalmente, en los procesos contemporáneos de reconocimiento territorial, en particular la política de relevamiento territorial (Cañuqueo 2015; Castelnuovo 2016; Guiñazú 2018). A nivel comparativo, la geografía en Argentina se ha interesado menos y más recientemente en las realidades espaciales indígenas que en Chile, pese a que la geografía también goce en ese país de un reconocido espacio institucional -con departamentos o institutos propios, publicación de revistas disciplinarias, etc.-, y que los pueblos indígenas enfrenten problemáticas similares y comparables a las de Chile.

Los pocos trabajos existentes en la geografía, al igual que aquellos producidos por profesionales de otras disciplinas sobre los pueblos indígenas en Argentina, se han enfocado particularmente en los imaginarios coloniales que han contribuido a vaciar los territorios indígenas de sus habitantes y legitimar así su conquista y apropiación, tanto en el Chaco, en el norte del país (Lois 2002), como en la Pampa y Patagonia sureñas (Navarro Floria 1999; Herner 2014). El uso de la expresión "geografías indígenas" en el contexto argentino es de hecho revelador de la circulación de conocimientos y personas entre Chile y Argentina. En efecto, la frase aparece en Argentina en dos artículos que abordan 'realidades territoriales indígenas' en las provincias de Santa Cruz (Baeza 2015) y Río Negro (Cañuqueo 2015). Son firmados por antropólogas argentinas, pero publicados en Chile en la *Revista de Geografía Norte Grande*, en el dossier "La cuestión territorial indígena en América Latina: algunas perspectivas desde Chile y Argentina" (Martínez Berríos *et al.* 2015). Luego, la expresión fue retomada en un artículo sobre la reconstrucción de las territorialidades de comunidades qom y mocoví en el contexto urbano de Santa Fe (Cardozo *et al.* 2020). Cabe señalar que otros trabajos geográficos se han interesado también en los procesos de territorialización de los comechingones del Pueblo de La Toma en la Provincia de Córdoba (Palladino 2020).

La aparición de una nueva expresión o concepto en un campo disciplinario constituye a veces un indicador de un cambio social. En el caso argentino, sin embargo, la ocurrencia de la expresión 'realidades territoriales indígenas' resulta demasiado marginal para sacar conclusiones. No parece expresar una voluntad explícita, por parte de los investigadores, de visibilizar las "geografías indígenas" en el país, tanto en su sentido estricto como amplio, a diferencia de lo que ha sucedido en Chile. A continuación, veremos cómo se interpretaron estas diferencias en el panel que es objeto de esta Sección Temática.

Un panel chileno-argentino sobre las "geografías indígenas" en el Cono Sur

Los autores y las autoras de esta Introducción, además de compartir una trayectoria de investigación sobre diversas temáticas relacionadas con el territorio mapuche, tuvimos la oportunidad de conocernos a través de la realización de simposios y la publicación de

dossiers temáticos; entre ellos, el primer simposio del congreso anual de la SOCHIGEO sobre “Geografías indígenas en Chile y América Latina” en 2014, seguido de otro simposio en 2017, con el mismo título, y en el cual se organizó el panel que da origen a esta Sección Temática. Su objetivo era analizar las razones sociales, políticas y académicas (institucionales y científicas) de las diferencias de interés por las “geografías indígenas” entre Chile y Argentina.

En aquella ocasión no habíamos desarrollado aún una reflexión epistemológica y teórica sistematizada sobre las “geografías indígenas”. Intuíamos simplemente que usar la expresión nos llevaría a abordar temas importantes, tal como el movimiento de recomposición y de reivindicación territorial indígenas, la implicación de la geografía en estos procesos, y ofrecer una reflexión sobre cómo impulsar la descolonización de los saberes en el campo de la geografía en relación con las realidades espaciales indígenas. También pensábamos que el panel nos permitiría vincularnos con los debates existentes en otras regiones del mundo, en particular el mundo anglófono donde la expresión *Indigenous geographies* era ya bastante difundida. Sin embargo, fue precisamente este “vacío” epistemológico lo que condujo al surgimiento de debates para cuestionar la noción misma de “geografías indígenas”, como lo veremos a continuación.

Chile constituyó nuestro punto de partida y espacio de referencia, siendo el país donde en primera instancia hemos desarrollado actividades académicas y de investigación. Asimismo, nos pareció instructivo confrontar dicha discusión con el caso argentino, dadas las diferencias y similitudes mencionadas anteriormente entre ambos países, y con otros pueblos indígenas. Para ello, invitamos a dos geógrafos y una geógrafa chilena: Pablo Mansilla, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y Manuel Prieto y Daniela Muñoz, vinculados entonces a la Universidad Católica del Norte, y a una antropóloga argentina: Lorena Cañuqueo, vinculada a la Universidad Nacional de Río Negro. Habían desarrollado investigaciones en distintos contextos: con comunidades mapuche del centro-sur chileno, en el caso de Pablo Mansilla, y de la provincia argentina de Río Negro en el caso de Lorena Cañuqueo; y con comunidades atacameñas de San Pedro de Atacama en el caso de Daniela Muñoz y Manuel Prieto. Dos de los cuatro panelistas son indígenas: Lorena Cañuqueo, mapuche, y Daniela Muñoz, atacameña.

Convergencias y divergencias en diálogo

*¿Cómo explicar el interés suscitado por las “geografías indígenas” en Chile, y por el contrario, cómo explicar la inexistencia de este interés en Argentina? Con esta primera pregunta, propusimos a los panelistas compartir sus opiniones sobre los factores estructurales (sociales, políticos, académicos, etc.) que podrían explicar, por un lado, el desarrollo y las orientaciones del interés de la geografía por los pueblos indígenas en Chile, y por otro lado, su relativa ausencia en Argentina.¹⁰ En un segundo momento, y partiendo de la pregunta *¿cómo, qué metodologías y protocolos, permitirían construir relaciones interculturales que conduzcan hacia una descolonización de los saberes?*, se buscó orientar*

¹⁰ Las intervenciones de los y de las panelistas fueron grabadas durante la realización del panel. Posteriormente, fueron transcritas y editadas colectivamente a través de sucesivos intercambios.

las reflexiones hacia el tipo de diálogo posible y deseable entre la geografía y los pueblos indígenas.

Como se verá en los distintos textos que integran esta Sección Temática, el punto en común de los panelistas es sin duda la exigencia de reflexividad y la adopción de una postura crítica. Sus discusiones interpelan muchos de los debates contemporáneos respecto a la relación entre ciencia, colonialismo y pueblos indígenas que aquí hemos mencionado. Además, subrayan sin excepción la asociación histórica de la geografía con el proyecto colonial –su “pecado de origen”, retomando las palabras de Manuel Prieto– y por ende la necesidad de descolonizar la disciplina. En este sentido, los panelistas plantean la imperiosa tarea de encaminarse hacia una geografía comprometida con las luchas de los pueblos indígenas que, sin embargo, sólo podrá lograrse, señalan, con la transformación de las sociedades nacionales chilena y argentina hacia un modelo más respetuoso de las diferencias culturales.

Ahora bien, en ese mismo contexto, los panelistas expresan visiones diferentes y divergencias importantes sobre lo que podrían ser los objetivos y contenidos de las “geografías indígenas”. Sin duda, estas diferencias tienen su origen en la condición que cada panelista tiene –*insider/outsider*– en su relación con los pueblos indígenas. Lorena Cañuqueo y Daniela Muñoz tienen una mirada doblemente informada, tanto como investigadoras como por ser indígenas comprometidas con los procesos que atraviesan sus pueblos. Cañuqueo enfatiza el vínculo estrecho que existe entre cómo se piensa un país a sí mismo y los efectos performativos que la identidad nacional así creada puede tener sobre los conocimientos producidos desde la academia sobre los pueblos indígenas. Al respecto, la autora afirma que, si la temática indígena ha estado mayoritariamente ausente en la geografía argentina, es porque el país se ha pensado a sí mismo –mucho más que Chile– desde la narrativa racista de un país “vacío”, es decir, abierto a la colonización, y en el que se ha invisibilizado a los pueblos indígenas. “¿Por qué pensar cómo piensan los indígenas sus espacios si ya no hay “indios?”, se pregunta. Por ello, está convencida de que las “geografías indígenas” constituyen una herramienta estratégica para defender los conocimientos propios de los pueblos indígenas, y que a su vez deben servir para defender sus territorios frente al Estado. Y asimismo, afirma que estas geografías resultan fundamentales para visibilizar la experiencia histórica de los mapuche y su desarrollo después de la conquista argentina.

Vale la pena agregar, a partir de la intervención de Cañuqueo, que la exclusión de los pueblos indígenas por los Estados chileno y argentino, aunque basada en un mismo modelo fronterizo, se desarrolló de manera distinta en sus respectivos imaginarios dominantes. En Chile, en la época de la independencia, en 1818, los “araucanos” –nombre colonial dado a los mapuche en función del lugar de los primeros contactos entre éstos y los españoles, Arauco– fueron engrandecidos en la retórica nacionalista chilena por su valor y tenacidad durante las guerras contra los españoles en los siglos XV y XVI. No obstante, en esta retórica no existe ningún vínculo entre estos héroes guerreros y sus descendientes hoy, que son discriminados o incluso negados (Arrué 2004). Respectivamente, en Argentina, los pueblos indígenas ni siquiera existen en el imaginario nacional.

En tanto atacameña, es decir, indígena, Daniela Muñoz coincide con Cañuqueo, al señalar que conectarse con las realidades de los pueblos indígenas es una responsabilidad fundamental de los investigadores y las investigadoras. Enfatiza su compromiso de producir conocimientos “desde adentro”, es decir siendo integrante de la comunidad atacameña que

estudia. Pensar las “geografías indígenas” desde las perspectivas de las comunidades permite no solo producir conocimientos entendibles para esas comunidades, sino también “aterrizar la academia”. Con esta propuesta, Muñoz subraya la necesidad de posicionar los planteamientos científicos en un contexto social y político, para producir conocimientos que no solo tengan relevancia científica, sino también significación social y política. Esto es lo que se ha llamado la “co-producción del conocimiento” (Lévesque 2012), o investigación colaborativa que moviliza las metodologías y conocimientos indígenas (Louis, Grossman 2020).

En el contexto presente de reivindicaciones pos- y decoloniales, el hablar *de* o *sobre* los “otros” (tradicionalmente, los pueblos no occidentales) en tanto “outsiders”, se ha transformado, en particular desde la academia, en un tema cada vez más delicado políticamente. Los “otros” tienen cada vez menos necesidad de utilizar intermediarios para ser escuchados, ni que por esta vía se les reconozca un lugar que ellos pueden reclamar por sí mismos (Naylor *et al.* 2018, p. 200). Por lo tanto, no resulta sorprendente que Pablo Mansilla y Manuel Prieto, ambos investigadores no indígenas, trabajando desde la academia con compromisos de investigación con comunidades indígenas, tengan una postura crítica similar respecto a la denominación “geografías indígenas”. Ambos se distancian con el calificativo “indígena” considerándolo como una categoría colonial, y son cautelosos en no reproducir lógicas coloniales de producción de conocimientos.

En la continuidad y en complemento de estas consideraciones, ambos llaman a deconstruir los imaginarios románticos sobre las identidades territoriales de los pueblos indígenas. Prieto se refiere a estas lógicas como el “othering”, característico de la colonización europea, en el sentido dado a este concepto por Edward Said en su libro *Orientalism* (1978), es decir el proceso de transformar una diferencia en una alteridad contrapuesta: un “nosotros” *versus* “ellos”. Semejante imposición, señala Prieto, sigue siendo generalmente un privilegio de los grupos sociales dominantes y tiene menos que ver con dicha diferencia que con el punto de vista o el discurso del grupo que impone su percepción sobre el “otro” (Staszak 2009). Subraya también el hecho de que la geografía chilena continúa siendo “una geografía de no indígenas produciendo esta suerte de conocimiento científico sobre los indígenas”; es decir, “una geografía sobre los indígenas, pero sin ellos”.

Reflexionar sobre el tipo de conocimientos que resulta adecuado producir en un contexto de descolonización es fundamental en los planteamientos vertidos en el panel. Para Mansilla y Prieto, es urgente promover un “diálogo de los saberes”. Esta noción, muy presente en el debate decolonial en América Latina, refiere a la necesidad de superar la colonialidad del saber y del poder (Quijano 1992). Implica también terminar con el eurocentrismo y considerar que los saberes indígenas no son “folclore” o “superstición”, ni meros “datos de campo”; son también conocimientos expertos legítimos, que pueden incorporarse y/o ser complementarios a los conocimientos de la ciencia occidental moderna (Hirt 2012). David Turnbull, sociólogo de la ciencia, habla de un enfoque simétrico de los conocimientos: algunas tradiciones de saberes ensamblan conocimientos “a través del arte, las ceremonias y los rituales, mientras que la ciencia lo hace mediante la formación de sociedades disciplinarias, la construcción de instrumentos, la estandarización de técnicas y la redacción de artículos” (Turnbull, 2000, pp. 38-39, traducción nuestra).

En esta misma perspectiva, Mansilla y Prieto proponen tender puentes entre los saberes para evitar posturas esencialistas o binarias entre lo indígena/no indígena,

científico/no científico, etc. Por una parte, añade Mansilla, los geógrafos deben rechazar la prerrogativa de "objetivar las identidades subjetivas" y definir fronteras artificiales entre ellas. Por otra parte, señala que establecer una relación más simétrica entre los saberes permitiría cuestionar la dimensión eurocéntrica de conceptos fundamentales de la geografía, como el de territorio o frontera, y pensarlos desde las perspectivas indígenas.

Al respecto, Daniela Muñoz llama a evitar las generalizaciones acerca de los pueblos indígenas: no existen "geografías indígenas" en plural, que serían comunes a todos los pueblos indígenas; cada pueblo tiene sus propias realidades espaciales. En este punto es consistente y coincidente con autores como Carlos Walter Porto-Gonçalves, para quien hablar de diálogo de saberes en el campo de la geografía implica reconocer no solo la multiplicidad de saberes, sino también de pueblos, culturas y lugares de los que derivan los saberes (Porto-Gonçalves 2019, p.50). Un planteamiento que, en esencia, es similar al de la inclusión de los pueblos indígenas en lo que los pensadores decoloniales llaman el "pluriverso" (Escobar 2014), y también a la propuesta zapatista de "un mundo en el que quepan muchos mundos". Muñoz está convencida entonces de que es posible hablar de una "geografía atacameña" que hubiera existido en el pasado, y hubiese permitido a los ancestros vivir en el desierto, aunque estas realidades espaciales nunca hubieran llevado la etiqueta de "geografías indígenas". Además, expone la autora, estas realidades están hoy en peligro de desarticulación socio-territorial frente a diferentes amenazas socio-ambientales, tal como el extractivismo minero que domina en el norte de Chile. Lorena Cañuqueo, por su parte, al afirmar que las epistemologías "forman parte del núcleo duro que nos constituye como personas", enfatiza la importancia de considerar, aunque no utilice este término, las ontologías relacionales en la construcción de las geografías/realidades espaciales de los pueblos indígenas, es decir, las conexiones entre los seres humanos y los espíritus de la naturaleza o los ancestros que conforman el territorio.

Ahora bien, uno de los puntos importantes de divergencia en el panel es sobre las orientaciones disciplinarias y las colaboraciones interdisciplinarias que son necesarias para acercarse a las realidades espaciales indígenas. Daniela Muñoz, dada su formación como geógrafa y antropóloga, resalta la trascendencia de vincular ambas disciplinas para tomar en cuenta las especificidades culturales de los pueblos indígenas y su relación con el espacio. Manuel Prieto, al afirmar que no puede hablarse de "geografías indígenas" si uno mismo no es indígena, propone entonces la práctica de una geografía crítica que tenga como objetivo no solamente revelar las relaciones de poder que estructuran el territorio, tanto en contextos indígenas como no indígenas, sino también transformar la realidad material de los pueblos indígenas y de otros grupos marginalizados (las mujeres, los pueblos afrodescendientes, etc.). Y en este mismo sentido, argumenta también que la geografía humana debe ensancharse hacia la comprensión empírica de la naturaleza. Este punto nos parece de particular interés: primero, porque permite pensar las realidades espaciales producidas por el colonialismo, no exclusivamente a partir de los discursos o de los imaginarios, sino también a partir de las consecuencias materiales de las relaciones de poder asimétricas. Segundo, porque la geografía está particularmente bien "armada" para integrar las interacciones entre el ser humano y el medio ambiente, y las perspectivas de las ciencias sociales y naturales (Lane 2019).

Otro de los puntos a destacar es el tema de la cartografía, y cómo desde los años 1950-1960 se ha transformado en una herramienta central en las luchas territoriales de los pueblos

indígenas de las Américas. El debate confirma lo que ya demuestra la literatura al respecto, es decir el hecho que los mapas pueden ser una herramienta de “doble filo” (Chapin *et al.* 2005; Offen 2009). Como lo recuerdan Pablo Mansilla y Manuel Prieto, la cartografía participativa debe ser considerada de manera crítica ya que también puede contribuir a despojar a los pueblos indígenas cuando es instrumentalizada por actores externos. Sin embargo, en sus intervenciones, Lorena Cañuqueo y Daniela Muñoz insisten en la importancia de la cartografía para los pueblos indígenas como un instrumento de empoderamiento ya que les permite mantener y defender su relación con el territorio. Incluso, como lo resalta Cañuqueo en referencia a los relevamientos territoriales inducidos por ley en Argentina desde 2012, la cartografía ha ayudado a los mapuche a repensarse como colectivo, y a repensar también sus conexiones con el territorio.

Para concluir, consideramos que las distintas posturas que integraron el panel son similares en cuanto a la necesidad de desarrollar un diálogo –hasta hace poco inexistente en Chile y Argentina– entre los conocimientos académicos e indígenas, y de visibilizar los pueblos indígenas y sus realidades espaciales dentro de la geografía y de la antropología, así como en la sociedad en general. No obstante, no existe todavía un consenso entre los miembros del panel respecto a la posibilidad y/o la pertinencia de reunir este esfuerzo bajo una sola etiqueta, en este caso la de “geografías indígenas”, entre otras razones, para evitar categorizaciones que resultan en parte de legados coloniales.

Referencias citadas

- Aagesen, David. 1998. Indigenous resource rights and conservation of the Monkey-puzzle tree (*Araucaria araucana*, Araucariaceae): a case study from southern Chile. *Economic Botany* 52(2) : 146-160.
- Arrué, Michèle. 2004. « Les Mapuches du Chili et la question de leur identité ». *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 10. <http://alhim.revues.org/123>, consultado el 21.02.2023.
- Aylwin, José, Elías Paillán & Cristián Opasso. 2005. « Las lecciones de las Represas del Bío Bío para el Manejo Alternativo de Conflictos Etnoambientales en Territorios Mapuche de Chile. Informe Final ». Temuco: IEI (UFRO).
- Baeza, Brígida. 2015. Identificaciones y territorialización de migrantes quechua de Bolivia en Caleta Olivia, Santa Cruz, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande* 62: 109-126.
- Balbontin-Gallo, Cristóbal. 2019. «Los Instrumentos de Planificación Territorial Como Mecanismo Adecuado Para Proteger El Derecho Humano de Los Indígenas al Territorio». *Ius et Praxis* 25 (3): 409-425.
- Barton, Jonathan and Felipe Irrarrazabal. 2014. Geographical representations: the role of the military in the development of contemporary Chilean geography. *Area* 46(2): 129-136.
- Bellier, Irène & Martin Préaud. 2012. Emerging issues in indigenous rights: transformative effects of the recognition of indigenous peoples. *The International Journal of Human Rights* 16(3): 474-488.
- Blomley, Nicholas. 2008. « The Spaces of Critical Geography ». *Progress in Human Geography* 32 (2): 285-93.

- Bocarra, Guillaume & Ingrid Seguel-Bocarra. 1999. Políticas indígenas en Chile (siglos XIX y XX): de la asimilación al pluralismo (el caso mapuche). *Revista de Indias* 217 : 741-774.
- Bonnemaison, Joël. 1996. *Les fondements géographiques d'une identité: L'archipel du Vanuatu: essai de géographie culturelle. 1: Gens de pirogue et gens de la terre*. Paris: ORSTOM.
- Bryan, Joe. 2012. Rethinking territory: social justice and neoliberalism in Latin America's territorial turn. *Geography Compass* 6(4): 215-26.
- Cañuqueo, Lorena. 2015. El territorio relevado, el territorio disputado. Apuntes sobre la implementación de la Ley nacional 26.160 en Río Negro, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande* 62: 11-28.
- Cardozo, Lucas, Michaela Brasca & Pilar Cabré. 2020. Geografías indígenas: territorialización Qom y Mocoví en el Área Metropolitana de Santa Fe (Argentina). *Cardinalis* 14: 322-342.
- Castelnuovo, Natalia. 2017. Guerreros y luchas por el territorio indígena: memorias de mujeres indígenas del noroeste argentino. *Clepsidra* 8: 108-131.
- Castelnuovo, Natalia. 2016. El Estado legislando, relevando, mapeando. Una etnografía de una política estatal de mapeo de las tierras indígenas en Salta (Argentina). *Geopolítica(s)* 7(1): 25-56.
- Castilla, Malena Inés. 2018. Configuraciones espaciales a partir de la intervención estatal en territorios indígenas de Chaco. *Albuquerque: Revista de Historia* 20: 108-122.
- Castleden, Heather, Monica Mulrennan & Anne Godlewska. 2012. Community-based participatory research involving Indigenous peoples in Canadian geography: Progress? An editorial introduction. *The Canadian Geographer/Le Géographe canadien* 56(2): 155-159.
- Chapin, Mac, Zachary Lamb & Bill Threlkeld. 2005. « Mapeo de tierras indígenas ». *Annual Review of Anthropology* 34 (1): 619-38.
- Coombes, Brad, Jay T Johnson & Richard Howitt. 2011. « Indigenous geographies I: Mere resource conflicts? The complexities in Indigenous land and environmental claims ». *Progress in Human Geography* 36 (6): 810-21.
- Coombes, Brad, Jay T. Johnson, & Richard Howitt. 2013. « Indigenous Geographies II: The Aspirational Spaces in Postcolonial Politics - Reconciliation, Belonging and Social Provision ». *Progress in Human Geography* 37 (5): 691-700.
- Coombes, Brad, Jay T. Johnson, & Richard Howitt. 2014. « Indigenous Geographies III: Methodological Innovation and the Unsettling of Participatory Research ». *Progress in Human Geography* 38 (6): 845-854.
- Correa, Martín, Raúl Molina & Nancy Yáñez. 2005. *La Reforma Agraria y las tierras mapuches. Chile, 1962-1975*. Santiago de Chile: LOM.
- Del Biaggio, Cristina. 2015. « Territory beyond the Anglophone Tradition ». In *The Wiley Blackwell Companion to Political Geography*, John Agnew, Virginie Mamadouh, Joe Sharp & Anna Secor (eds), 35-47. Chichester: Wiley.

- Denevan, William, ed. 1976. *The Native Population of the Americas in 1492*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Denevan, William. 1966. *The Aboriginal Cultural Geography of the Llanos de Mojos of Bolivia*. Berkeley: University of California Press, Ibero-Americana.
- Descola, Philippe. 2005. *Par-delà nature et culture*. Paris: Gallimard.
- Di Giminiani, Piergiorgio. 2012. *Tierras ancestrales, disputas contemporáneas: pertenencia y demandas territoriales en la sociedad mapuche rural*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Di Giminiani, Piergiorgio. 2015. « The Becoming of Ancestral Land: Place and Property in Mapuche Land Claims: The Becoming of Ancestral Land ». *American Ethnologist* 42 (3): 490-503.
- Dougnac, Fernando. 1975. La legislación aplicable a los indígenas del norte de Chile. *Norte Grande* 3-4: 437-444.
- Escobar, Arturo. 2014. *Sentirpensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- Favre, Henri. 1996. *L'indigénisme*. Paris: PUF.
- Garrido Ruiz, Marcela, Arturo Vallejos-Romero & Andrés Riquelme Catrián. 2015. « Conflictos socioambientales en Chile: la re-emergencia de racionalidades alternativas ». *Cuadernos del Cendes* 32: 57-73.
- Godlewska, Anne, et Neil Smith, ed. 1994. *Geography and Empire*. Oxford/Cambridge (MA): Blackwell.
- Gómez, César. 2009. Conflictos de tierras en la Provincia de Chaco, Argentina. Una aproximación a las organizaciones indígenas y sus estrategias territoriales. *Revista Geográfica* 146:171-203.
- Guiñazú, Samanta. 2018. El interjuego entre la normalización estatal y agencia indígena en la ejecución del relevamiento territorial de comunidades indígenas en Río Negro, Argentina. *Revista Antropologías del Sur* 9: 173-197.
- Harris, Cole. 2004. « How Did Colonialism Dispossess? Comments from an Edge of Empire ». *Annals of the Association of American Geographers* 94 (1): 165-82.
- Herner, María Teresa. 2014. La invisibilización del otro indígena en el proceso de construcción nacional. El caso de la Colonia Emilio Mitre, La Pampa. *Huellas* 18: 118-131.
- Herrmann, Thora. 2005. Knowledge, values, uses and management of the *Araucaria araucana* forest by the Indigenous Mapuche Pewenche people: a basis for collaborative natural resource management in Southern Chile. *Natural Resources Forum* 29(2): 120-134.
- Hirt, Irène. 2012. Mapping dreams/Dreaming maps: bridging Indigenous and Western geographical knowledge. *Cartographica* 47(2): 105-120.
- Hirt, Irène & Marcela Palomino-Schalscha. 2011. Geography, the military and critique on the occasion of the 2011 IGU Regional Meeting in Santiago de Chile. *Political Geography* 30(7): 355-357.

- Horton, John & Peter Kraftl. 2014. *Cultural geographies: an introduction*. London ; New York: Routledge, Taylor & Francis.
- Howitt, Richard. 2020. New Indigenous Geographies. *Geographical Research* 58(1): 107-114.
- Huiliñir-Curío, Viviana. 2015. Los senderos pehuenches en Alto Biobío (Chile): articulación espacial, movilidad y territorialidad. *Revista de Geografía Norte Grande* 62: 47-66.
- Johnson, Jay, Garth Cant, Richard Howitt & Evelyn Peters. 2007. Creating anti-colonial geographies: Embracing Indigenous Peoples' knowledges and rights. *Geographical Research* 45(2): 117-120.
- Johnson, Jay T., Renee Louis Pualani & Albertus Hadi Pramono. 2006. « Facing the future: encouraging critical cartographic literacies in indigenous communities ». *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies* 4 (1): 80-98.
- Kropff, Laura, Pilar Pérez, Lorena Cañuqueo & Julieta Wallace (eds). 2019. *La tierra de los otros. La dimensión territorial del genocidio indígena en Río Negro y sus efectos en el presente*. Viedma: Editorial Universidad Nacional de Río Negro.
- LaDuke, Winona. 1999. *All Our Relations: Native Struggles for Land and Life*. Cambridge (MA): South End Press.
- Lane, Stuart N. 2019. « Critical Physical Geography ». *Geography* 104 (1): 49-53.
- Lander, Edgardo, ed. 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lanteri, Sol & Victoria Pedrotta. 2012. Territorialidad indígena y expansión estatal en la frontera bonaerense (segunda mitad del siglo XIX): entre el discurso oficial y la realidad material. *Revista Española de Antropología Americana* 42(2): 425-448.
- Larraín, Horacio. 1987. *Etnogeografía de Chile*. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar.
- Larraín, Horacio. 1979. Identidad cultural e indicadores eco-culturales del grupo étnico chango. *Norte Grande* 6: 63-76.
- Larraín, Horacio. 1974. Análisis de las causas de despoblamiento entre las comunidades indígenas del Norte de Chile, con especial referencia a las hoyas hidrográficas de las quebradas Aroma y Tarapacá. *Norte Grande* 2: 125-154.
- Le Bonniec, Fabien. 2009. *La fabrication des territoires Mapuche au Chili de 1884 à nos jours. Communautés, connaissances et État*. Tesis de doctorado. EHESS / Universidad de Chile.
- Lévesque, Carole. 2012. « La coproduction des connaissances en sciences sociales ». In *L'État du Québec 2012*, ed. by Miriam Fahmy, 290-96. Montréal: Boréal.
- Lévi-Strauss, Claude. 1936. Contribution à l'étude de l'organisation sociale des Indiens Bororo. *Journal de la Société des Américanistes* 28(2): 269-304.
- Lois, Carla. 2002. Miradas sobre el Chaco: una aproximación a la intervención del Instituto Geográfico Argentino en la apropiación material y simbólica de los territorios chaqueños (1879-1911). *Fronteras de la Historia* 7: 167-186.

- López, José Fabián, Alejandro Tapia & Alberto Díaz. 2020. Respuestas comunitarias en áreas de desierto frente a eventos climáticos extremos en el norte de Chile. *Interciencia* 45(1), 8-14.
- Louis, Renee Pualani. 2017. *Kanaka Hawai'i cartography: hula, navigation, and oratory*. Corvallis: Oregon State University Press.
- Louis, Renee Pualani and Zoltán Grossman. 2020. « Indigenous Methods and Research with Indigenous communities ». In *Research ethics for human geography*, ed. byr Helen F. Wilson & Jonathan Darling, 143-56. Thousand Oaks: Sage.
- Louis, Renee Pualani, Béatrice Collignon & Irène Hirt. 2017. Indigenous Peoples and spatial justice. An interview with Renee Louis Pualani. *Justice Spatiale/Spatial Justice* 11, en línea: <http://www.jssj.org/article/les-peuples-autochtones-et-la-justice-spatiale-un-entretien-avec-renee-louis-pualani/>, consultado el 21.02.2023.
- Mansilla Quiñones, Pablo, Miguel Melin Pehuén, & Manuela Royo Letelier. 2019. *Cartografía cultural del Wallmapu. Elementos para descolonizar el mapa en territorio mapuche*. Santiago: LOM.
- Mansilla, Pablo & Walter Imilan. 2020. Colonialidad del poder, desarrollo urbano y desposesión mapuche: urbanización de tierras mapuche en la Araucanía chilena. *Scripta Nova* 24 - e630, en línea: <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/21225>, consultado el 21.02.2023.
- Marimán José. 1990. "Cuestión mapuche, descentralización del Estado y autonomía regional", *Tópicos'90* (1), Santiago: Centro Ecuménico Diego de Medellín: 137-150.
- Marimán, Pablo, ed. 2002. *Parlamento y territorio mapuche*. Concepción/Temuco: Escaparate, IEI-UFRO.
- Martínez Berríos, Nelson. 2012. Tierra, territorio y territorialidad mapuche: producción de espacio y formación de subjetividades. *Revista Geográfica del Sur* 3(1): 37-62.
- Martínez Berríos, Nelson, Bastien Sepúlveda & Marcela Palomino-Schalscha. 2015. "La cuestión territorial indígena en América Latina: algunas perspectivas desde Chile y Argentina". *Revista de Geografía Norte Grande* 62: 5-9
- Mathewson, Kent. 2012. Latin American historical geography: Berkeley School contributions and continuities. *EspacioTiempo* 7: 7-13.
- McFall, Sara, ed. 2001. *Territorio mapuche y expansión forestal*. Concepción / Temuco: Escaparate, IEI (UFRO).
- Molina Camacho, Francisco. 2016. Intergenerational dynamics and local development: mining and the Indigenous community in Chiu Chiu, El Loa Province, Northern Chile. *Geoforum* 75, 115-124.
- Molina Camacho, Francisco, Jorge Constanzo Belmar & Cristián Inostroza Matus. 2018. Desastres naturales y territorialidad: el caso de los lafkenche de Saavedra. *Revista de Geografía Norte Grande* 71: 189-209.

- Molina Otarola, Raúl. 2018. Control territorial indígena y gestión turística de áreas silvestres protegidas: experiencia atacameña y rapa nui, Chile. *Polígonos* 30: 281-303.
- Molina Otarola, Raúl. 2015. Saywaña, amojonamientos y deslindes en Villablanca y Chulluncane: geografía de un conflicto de tierras aimara. *Revista de Geografía Norte Grande* 62: 29-46.
- Molina Otarola, Raúl and Martín Correa. 1998. *Las tierras huilliches de San Juan de la Costa*. Santiago de Chile: CONADI.
- Molina Otarola, Raúl and Martín Correa. 1996a. *Territorio y comunidades pehuenches del Alto Bío-Bío*. Santiago de Chile: CONADI.
- Molina Otarola, Raúl and Martín Correa. 1996b. *Territorios huilliches de Chiloé*. Santiago de Chile: CONADI.
- Morales, Roberto, ed. 2002. *Territorialidad mapuche en el siglo XX*. Concepción / Temuco: Escaparate, IEI (UFRO).
- Navarro Floria, Pedro. 2009. La conquista de la Patagonia y el reparto de las tierras. In *Historias de las familias mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo. Mapuche de la margen norte del lago Nahuel Huapi*, ed. by Gerardo Ghioldi, 22-33. Villa La Angostura: Biblioteca Popular Osvaldo Bayer, Archivos del Sur.
- Navarro Floria, Pedro. 1999. Un país sin indios. La imagen de la Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente estado argentino. *Scripta Nova* 3 - Artículo 51, en línea: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-51.htm>, consultado el 21.02.2023.
- Naylor, Lindsay, Michelle Daigle, Sofia Zaragocin, Margaret Marietta Ramírez, et Mary Gilmartin. 2018. « Interventions: Bringing the decolonial to political geography ». *Political Geography* 66, 199-209.
- Nietschmann, Bernard. 1995. Defending the Miskito reefs with maps and GPS: Mapping with sail, scuba, and satellite. *Cultural Survival Quarterly* 18(4), en línea: <https://www.culturalsurvival.org/publications/cultural-survival-quarterly/defending-miskito-reefs-maps-and-gps-mapping-sail-scuba>, consultado el 21.02.2023.
- Nietschmann, Bernard. 1973. *Between Land and Water: The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*. New York: Seminar Press.
- Offen, Karl. 2009. « O mapeas o te mapean: mapeo indígena y negro en América latina ». *Tabula Rasa. Bogotá - Colombia*, n° 10: 163-89.
- Palladino, Lucas. 2020. Construyendo el pasado territorial indígena. Comunalización y sentidos de pertenencia comechingón del Pueblo de La Toma (ciudad de Córdoba). *Revista de Geografía Norte Grande* 75: 83-102.
- Palma Amestoy, Carlos. 2013. « La privatización de la educación superior en Chile: procesos de masificación y reproducción social ». *Sociedad Hoy*, n° 24: 119-40.
- Palomino-Schalscha, Marcela. 2012. Descolonización, fronteras y lugar: desafiando la exclusión a través de la relacionalidad en la experiencia de Trekaleyin, Alto Bío Bío. *Revista Geográfica del Sur* 3(1): 91-111.

- Pilquiman Vera, Marisela. 2017. Turismo comunitario en territorios conflictivos. El caso de las comunidades indígenas mapuche en la Región de Los Ríos en Chile. *Geopolítica(s)* 8(1): 11-28.
- Porto-Gonçalves, Carlos. 2019. « De Geografia e de Diversidade: contribuição para um diálogo de saberes ». *Revista Interdisciplinar Sulear* 2 (2): 49-55.
- Porto-Gonçalves, Carlos. 2002. *Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades*. Xalapa: Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Cuadernos de Trabajo n°10.
- Prieto, Manuel. 2017. El riego que el mercado no quiere ver: historia del despojo hídrico en las comunidades de Lasana y Chiu-Chiu (Desierto de Atacama, Chile). *Journal of Latin American Geography* 16(2): 69-91.
- Quijano, Aníbal. 1992. « Colonialidad y modernidad/racionalidad ». *Perú Indígena* 13 (29): 11-20.
- Radcliffe, Sarah. 2007. « Latin American Indigenous Geographies of Fear: Living in the Shadow of Racism, Lack of Development, and Antiterror Measures ». *Annals of the Association of American Geographers* 97 (2): 385-397.
- Raffestin, Claude. 1986. « Ecogenèse territoriale et territorialité ». In *Espaces, jeux et enjeux*, édité par Franck Auriac & Roger Brunet, 172-85. Paris: Fayard-Fondation Diderot.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2010. *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Romero Toledo, Hugo, Angélica Videla & Felipe Gutiérrez. 2017. Explorando conflictos entre comunidades indígenas y la industria minera en Chile: las transformaciones socioambientales de la Región de Tarapacá y el caso de Lagunillas. *Estudios Atacameños* 55: 231-250.
- Said, Edward W. 1978. *Orientalism*. London: Penguin.
- Said, Edward W. 2000. *Culture et impérialisme*. Paris: Fayard.
- San Francisco, Alex & Benjamín Ballester. 2020. « Una entrevista al antropólogo Horacio Larrain Barros ». *Taltalia. Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal*, n° 13: 45-72.
- Santana, Roberto. 1999. Des terres et de l'autonomie politique : le sens des mobilisations mapuches de fin de siècle. *L'Ordinaire Latinoaméricain* 177 : 79-86.
- Sepúlveda, Bastien, ed. 2012. Dossier: El territorio mapuche en Chile: perspectivas geográficas, *Revista Geográfica del Sur*, vol. 3(1).
- Sepúlveda, Bastien. 2011. Entre villes et campagnes. Mobilités contemporaines et stratégies territoriales mapuches au Chili. *Espace Populations Sociétés* 2011/2: 229-48.
- Sepúlveda, Bastien & Viviana Huiliñir. 2020. Dossier: *Witrampüramgetuael ta Wallmapu*: pensar el territorio mapuche desde la praxis. *CUHSO* 30(2).
- Sharp, Joanne P. 2008. *Geographies of Postcolonialism*. Sage.

- Smith, Linda Tuhiwai. 2002. *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. London, New York, Dunedin: Zed Books/University of Otago Press.
- Staszak, Jean-François. 2009. « Other/Otherness ». In *International Encyclopedia of Human Geography*, 43-47. Elsevier.
- Thayer, Carlos. 1977. La géographie au Chili pendant l'Unité populaire et depuis le coup d'Etat. *Hérodote* 5: 118-137.
- Toledo, Víctor. 1997. « Todas las Aguas. El Subsuelo, las Riberas, las Tierras » *Liwen*, juin, (4), Temuco: Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen, 36-79.
- Tozzini, Alma. 2014. *Pudiendo ser mapuche. Reclamos territoriales, procesos identitarios y Estado en Lago Puelo, provincia de Chubut*. San Carlos de Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio.
- Turnbull, David. 2000. *Masons, Tricksters and Cartographers: Comparative Studies in the Sociology of Scientific and Indigenous Knowledge*. New York : Routledge.
- Van Kessel, Juan. 1979. Muerte y ritual mortuario entre los aimaras. *Norte Grande* 6: 77-93.
- Volle, Aurélie. 1999. Le tourisme communautaire mapuche contre l'écotourisme chilien ? *L'Ordinaire Latinoaméricain* 177 : 73-78.
- Wright, Sarah, Kate Lloyd, Sandie Suchet-Pearson, Laklak Burarrwanga, Matalena Tofa & Bawaka Country. 2012. Telling stories in, through and with Country: Engaging with Indigenous and More-than-Human methodologies at Bawaka, NE Australia. *Journal of Cultural Geography* 29(1): 39-60.
- Yáñez Fuenzalida, Nancy & Raúl Molina Otárola. 2008. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. Santiago: LOM.
- Zapata, Claudia & Anita Rojas. 2017. Formación de intelectuales mapuche en Chile: el caso del programa de becas de la Fundación Ford. *Andamios* 33: 325-345.
- Zaragocin, Sofia, & Martina Angela Caretta. 2021. « "Cuerpo-Territorio" : A Decolonial Feminist Geographical Method for the Study of Embodiment ». *Annals of the American Association of Geographers* 111 (5): 1503-18.
- Zaragocin, Sofía, Melissa Moreano & Soledad Álvarez. 2018. Presentación del dossier. Hacia una reapropiación de la geografía crítica en América Latina. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 61: 11-32.